

INFORMES Y TRABAJOS

EXCAVACIONES EN EL EXTERIOR 2011

09



INFORMES Y TRABAJOS

Excavaciones en el exterior 2011

09

Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Consejo editorial
Isabel Argerich
Félix Benito
Ana Carrassón
Soledad Díaz
María Domingo
Guillermo Enríquez de Salamanca
Adolfo García
Lorenzo Martín
Alfonso Muñoz
María Pía Timón

Coordinación científica
Concepción Martín

Coordinación de la publicación
María Domingo

Corrección de textos
Educación y Patrimonio

Diseño y maquetación
Gestión de Diseño



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones
NIPO: 030-12-098-1

ÍNDICE

Pág.

El programa de «Ayudas a Proyectos Arqueológicos en el Exterior»	6
Argentina	
El poblamiento temprano del noroeste de la Patagonia argentina.....	19
Recuperación y gestión integral del Fuerte Sancti Spiritus y su entorno (Puerto Gaboto, Santa Fe, Argentina).....	42
Chile	
Trabajos en torno al <i>pukara</i> de Topaín (segunda región, Chile).....	58
Egipto	
Memoria de los trabajos realizados en Heracleópolis Magna (Ehnasya el Medina), Egipto.....	86
Cuarta campaña (2012) de excavaciones en las tumbas 33 y 34 de la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán, Egipto).....	102
Trabajos arqueológicos y de restauración realizados en el yacimiento arqueológico de Oxirrinco (El-Bahnasa, Minia, Egipto), durante la campaña de 2011-2012.....	124
11.ª campaña del «Proyecto Djehuty» en Dra Abu el-Naga, Luxor.....	143
Emiratos Árabes Unidos	
Canales y acequias, balsas de amasado y adobes durante la Edad del Hierro. Una campaña de excavaciones (2011) en al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos).....	163
Etiopía	
Mieso 41; un nuevo asentamiento de <i>Later Stone Age</i> (LSA) en el valle del Rift etíope.....	178
Arqueología de las misiones jesuitas ibéricas del siglo xvii en la región del lago Tana (Amhara, Etiopía).....	190
Ghana	
Ampliando horizontes. Segunda campaña del proyecto «Arqueología en la Cuenca Alta del Volta Blanco (Ne Ghana)».....	204
Guinea Ecuatorial	
Excavaciones arqueológicas en la isla de Corisco (Guinea Ecuatorial).....	243
India	
La campaña de excavación 2011 del North Gujarat Archaeological Project (NoGAP): metodología interdisciplinar para el estudio de contextos socio-ecológicos en el Holoceno.....	261
Iraq	
Investigación arqueológica en el área E de la ciudadela de Erbil (Kurdistán-Iraq).....	273
Italia	
La ciudad romana de Cosa: arqueología de un enclave comercial mediterráneo.....	289
La Villa de Rufio (Giano dell'Umbria, Perusa, Italia): localización de la <i>pars fructuaria</i>	305
Pesca y <i>garum</i> en Pompeya y Herculano.....	322
Excavaciones en la granja púnica de Pauli Stincus (Terralba, Cerdeña)_Campaña 2010.....	340

Excavaciones en la granja púnica de Pauli Stincus (Terralba, Cerdeña)_Campaña 2011.....	360
Resultados de la campaña de excavación 2012 en el arco de Giano en el Foro Boario (Roma).....	368
Pompeya 2011. El barrio de los perfumeros. Vía <i>degli Augustali</i> 26, 27 y 28.....	383
Excavación arqueológica en el Teatro Greco de Villa Adriana.....	410
Líbano	
Trabajos arqueológicos en el yacimiento neolítico de Tell Labwe sur (Bekaa norte, Líbano).....	434
Marruecos	
Proyecto Tamuda (Tetuán, Marruecos).....	448
Cuarta campaña de campo en Oukaïmeden (Alto Atlas) y nuevos datos sobre la gestión de recursos críticos en un tipo de valle alpino en la Prehistoria.....	470
Proyecto Tamanart. Prospección y documentación de yacimientos con arte rupestre del valle de Tamanart (provincia de Tata, región de Guelmin Smara, Marruecos).....	490
Informe de la campaña del año 2011 del proyecto de investigación «Carta Arqueológica del norte de Marruecos».....	508
La campaña de excavación 2011 en las cuevas de El Khil (Achakar, Tánger, Marruecos).....	546
México	
Estudio geoarqueológico de cuevas mortuorias en Tamaulipas: análisis e interpretación de los restos materiales, bioculturales y paleoambientales.....	562
Portugal	
Análisis arqueológico de la Varanda dos Conégos, Sé de Viseu, Portugal.....	585
Zonas mineras y <i>civitates</i> del noreste de Portugal en el Alto Imperio (zona fronteriza con España de los distritos de Braganza y Castelo Branco).....	606
Siria	
Informe de la campaña de estudios arqueológicos del año 2011 en el yacimiento neolítico de Tell Halula (valle Éufrates, Siria).....	628
De la expansión colonial de Uruk a la frontera oriental del Imperio romano.....	652
Taiwán	
Arqueología histórica española: prospección y excavación del fuerte de Quelung (siglo xvii), Hoping Dao, Taiwán.....	671
Tanzania	
Informe del «Proyecto Paleoantropológico en Olduvai».....	693
Túnez	
La campaña de excavaciones y prospecciones en Althiburos y su entorno en abril de 2012.....	704
Turkmenistán	
La cultura de la Edad del Hierro en Dehistán (1300-500 a. C.). Excavaciones y estudios en la llanura de Misrián.....	728
Uzbekistán	
Los recintos fortificados de la Ciudadela y Tchinguiz Tepe (Termez, Uzbekistán). Entre los períodos Greco-Bactriano y Kushán-Sasánida.....	751

La campaña de excavaciones y prospecciones en Althiburos y su entorno en abril de 2012

Joan Sanmartí

Universidad de Barcelona
sanmarti@ub.edu

M.^a Carmen Belarte

Profesora de Investigación ICREA-Institut
Català d'Arqueologia Clàssica
cbelarte@icac.net

Joan Ramon

Universidad de Barcelona (Grup
de Recerca d'Arqueologia Clàssica,
Protohistòrica i Egípcia)
joanramontorres@gmail.com

Nabil Kallala

Université de Tunis (Faculté des Sciences
humaines et sociales)
nabilkallala@yahoo.fr

Jordi Campillo

Universidad de Barcelona (Grup
de Recerca d'Arqueologia Clàssica,
Protohistòrica i Egípcia)
indi16@hotmail.com

Joan Canela

Institut Català d'Arqueologia Clàssica
jcanela@icac.net

Francisco José Cantero

Universidad de Barcelona
fjsibpalki@hotmail.com

Mohamed Grira

Institut Supérieur des Métiers du Patrimoine de
Túnez
griram2000@yahoo.ca

Rafel Jornet

Món Iber Rocs SL
rafeljornet.rocs@gmail.com

Daniel López Reyes

Món Iber Rocs S. L.
danilopezreyes@gmail.com

Bouthéina Maraoui Telmini

Université de Tunis (Faculté des Sciences
humaines et sociales)
thtmlibt@yahoo.fr

David Montanero

Universidad de Barcelona (Grup de Recerca
d'Arqueologia Clàssica, Protohistòrica i Egípcia)

Josué Ramos Martín

Universidad de La Laguna
josueramosmartin@gmail.com

Núria Tarradell

Universidad de Barcelona
ntarradell@ub.edu

Silvia Valenzuela

IEF-Marie Curie-University of Sheffield GRACPE-
Universitat de Barcelona
s.valenzuela@sheffield.ac.uk

Resumen: Los trabajos realizados en Althiburos y sus alrededores han permitido completar la excavación de la muralla húmeda y fijar su datación en el siglo III a. C. Asimismo, han proporcionado abundantes datos arqueobiológicos y sobre técnicas de construcción y tipología cerámica en niveles fechables entre el siglo VII a. C. y principios del siglo III a. C. in-

mediatamente al NO del capitolio. También se ha terminado la excavación del túmulo D-53, confirmando su datación en época imperial y completando el conocimiento sobre su estructura, y se ha excavado totalmente otro de menores dimensiones (M-42), pero de estructura básica y cronología similares a los de D-53. Por último, se ha extendido la prospección de la necrópolis de tipo protohistórico hasta alcanzar una superficie de unos 20 km², con un total de 855 estructuras documentadas. Todas ellas pueden considerarse como túmulos, pero determinadas peculiaridades morfológicas, a menudo ligadas a las dimensiones, permiten distinguir la existencia de seis tipos bien diferenciados.

Palabras clave: Protohistoria africana, civilización númida, evolución socio-cultural, colonización fenicio-púnica, romanización.

Abstract: Research in Althiburos and its surroundings has allowed to complete the excavation of the Numidian defensive wall and to fix its construction date in the third century BC. It has also provided extensive archaeobiological data and valuable information on building techniques and ceramic typology from levels immediately to the NW of the Capitol that are dated between the seventh century BC and the early third century BC. We have also completed the excavation of mound D-53, confirmed its imperial era dating and completed the knowledge about its structure. Another smaller tumulus (M-42) has been fully excavated; its basic structure and dating are similar to those of D-53. Finally, the exploration of the protohistoric necropolis has been extended to reach an area of about 20 km², with a total of 855 recorded structures. Tipologically, all of them can be considered as tumuli, but certain morphological peculiarities, often linked to their dimensions, lead to distinguish the existence of six types.

Keywords: African Protohistory, Numidian civilization, socio-cultural evolution, Phoenician-Punic colonization, Romanization.

Introducción: los objetivos de la campaña de abril de 2012

Los trabajos desarrollados en la zona central de Althiburos entre 2006 y 2010 han aportado un gran volumen de información sobre la secuencia evolutiva del asentamiento desde los siglos X-IX cal BC hasta su abandono, en época bizantina, y su reocupación medieval, entre el siglo IX y el siglo XIII (Kallala, y Sanmartí, 2011; Sanmartí *et al.*, 2011). Existían, sin embargo, dos aspectos importantes todavía desconocidos y que requerían una intervención orientada a su resolución: por una parte, era necesario alcanzar los niveles fundacionales de la muralla descubierta en la zona 1, con objeto de precisar su cronología y los detalles de su técnica constructiva. En segundo lugar, era imprescindible mejorar la información contextual para las distintas fases descubiertas, ya que tan sólo se habían documentado elementos *in situ* de una cierta entidad en el sector 3 (niveles del siglo VIII a. C.) y 7a (tahona de los siglos IV-III a. C.) de la zona 2. Aspectos tan relevantes como la estructura urbanística, la forma y dimensiones de las viviendas o distintos aspectos de las técnicas constructivas continuaban siendo desconocidas. La única posibilidad de mejorar esta información era extender la excavación a sectores adyacentes (concretamente el sector 7b).

En segundo lugar, y en relación al estudio de las necrópolis megalíticas del entorno de Althiburos, era necesario terminar la excavación del túmulo 53, avanzar los trabajos de prospección con objeto de intentar delimitar la extensión de esta necrópolis y excavar nue-

vas estructuras (túmulo M42) para mejorar la información sobre su cronología. Todo ello con objeto de comprender la naturaleza de esta gran necrópolis y su relación específica con el sistema de poblamiento prerromano y de época imperial, ya que la continuidad de construcción y uso de este tipo de monumentos es uno de los indicios más sólidos de la persistencia de las estructuras sociales autóctonas en época romana.

La excavación de la zona 1

Introducción

La intervención en la zona 1 ha continuado los trabajos realizados en el sector 4 en campañas anteriores, en que se habían identificado niveles de ocupación y construcciones de la fase húmeda reciente, entre los que destaca una estructura defensiva formada por dos muros adosados (MR170107 y MR180121), de trazado SE-NO, con una anchura de 2,20-2,60 m y una longitud visible de 7 m, que constituiría el límite SO de la ciudad húmeda (fig. 1). El paramento S de MR180121 se había documentado en una altura de 1,30 m, sin alcanzar su nivel de fundación, ya que la proximidad del límite oriental del sondeo impedía la continuación de la excavación en este punto. En cuanto a MR170107, que se adosa a MR180121, se había excavado parte de la estratigrafía formada contra su paramento N. Se trata de niveles que

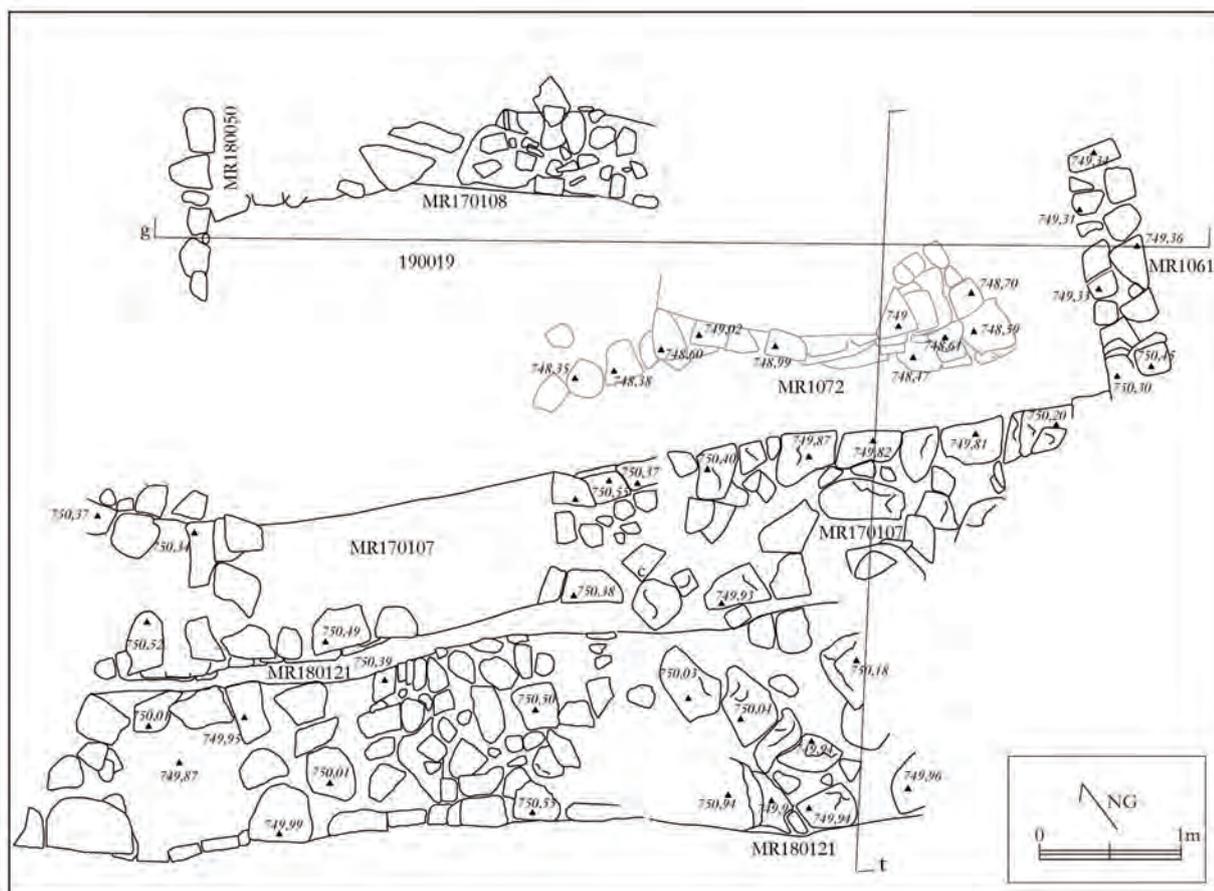


Figura 1: Planta de la muralla y otras estructuras de la fase NR 1 documentadas en la zona 1, con indicación de las secciones. En gris, el muro MR1072, probablemente de la fase NA.



Figura 3: Vista de la muralla MR170107, el muro MR1061 y el muro MR1072 a nivel de la UE 1073.

MR1061 presenta trazas de fuego, lo que sugiere que es un pavimento, mal conservado, que habría funcionado con dicho muro y con la muralla. Entre las unidades estratigráficas 1065 y 1066 se conserva un nivel de escaso espesor en el ángulo NE del sondeo (UE 1067), cerca de MR1061, sin material arqueológico. Probablemente se trata de los restos de una preparación para el nivel de uso UE 1065. Bajo 1066 aparece el estrato UE 1068, que contiene piedras abundantes de grandes dimensiones y se adosa a MR170107 y a MR1061. Se trataría de un nivel de relleno, probablemente una preparación para el pavimento 1066. El material recuperado en ambos niveles (cerámica húmeda, ánfora púnica y ánfora greco-italica) es idéntico, y los fragmentos de algunas de las piezas han aparecido repartidos entre ambos.

La fase constructiva de MR170107 y restos de estructuras anteriores: el muro MR1072

La UE 1068 cubría un nivel de uso anterior, UE 1071, un estrato de tierra gris con abundantes carbones, que contenía cerámica húmeda y un fragmento informe de ánfora greco-italica. Este nivel se adosa a un muro anterior, MR1072, y fue cortado por la construcción de MR1061. Una vez excavada la UE 1068, se identifica la trinchera de fundación del muro MR1061, un recorte (UE 1069) realizado en la UE 1071, que fue rellenado por tierra gris (UE 1070). Asimismo, se documenta de forma parcial el muro MR1072, de trazado ligeramente curvilíneo, orientado aproximadamente NO-SE (fig. 3). Su paramento S ha sido descubierto en una altura de 5 a 6 hiladas, mientras que su paramento norte queda oculto por niveles no excavados. Esta construcción es anterior a la secuencia estratigráfica descrita más arriba, ya que está cubierta por la UE 1068. Asimismo, es anterior a la muralla y, por extensión, al muro MR1061. En efecto, la fundación de MR170107 se instaló sobre las piedras del extremo SO de MR1072. No existen elementos de datación para esta estructura; no obstante, su técnica de construcción, muy irregular, permite relacionarlo con los muros de la fase húmeda antigua documentados en la zona 2 .

La excavación de la UE 1071 ha permitido documentar otros niveles relacionados con la construcción de la muralla y de MR1061. Además de cubrir el muro MR1072, la UE 1071 se superponía a un estrato compuesto por grandes piedras (UE 1073), que aparece siguiendo la alineación del paramento norte del muro defensivo MR170107 (fig. 3). Este nivel se apoya en la fundación de la muralla (UE 1075), que será descrita más adelante, y en el muro MR1072. Se trataría de un relleno compuesto de materiales de destrucción de estructuras de piedra, utilizado a modo de preparación para reforzar o estabilizar la base de la muralla.

Asimismo, bajo la UE 1073 aparece un estrato de características similares, UE 1074 (fig. 2), formado por tierra de coloración gris oscuro, muy arcilloso, que contenía piedras de grandes dimensiones. El muro MR1072 fue construido sobre este nivel. La excavación de la UE 1074 ha permitido documentar la fundación de MR170107 (UE 1075), realizada a base de piedras sin retocar, y que no presenta un paramento regular. Las piedras que la componen aparecen trabadas por las de la UE 1074, que están colocadas a modo de cuña para reforzar esta fundación. En la base de MR1061 aparece una fundación formada por piedras de tamaños y formas diversos (UE 1076), encajados por las piedras de la UE 1074, que les sirven de cuña. Esta fundación habría sido erigida al mismo tiempo que la UE 1075, lo que confirma la construcción conjunta de los muros MR170107 y MR1061.

Consideraciones finales. Interpretación y datación de la secuencia estratigráfica

El elemento más antiguo documentado es el muro MR1072, una construcción para la que no tenemos elementos de datación, ya que los niveles que se le adosaban debieron de ser arrasados en el momento de la construcción de la muralla MR170107. Probablemente fue erigido durante el período húmedo antiguo y, en todo caso, es anterior a la muralla del período reciente (fig. 3). La anulación del muro MR1072 viene marcada por la construcción del muro defensivo MR170107, cuyo nivel de fundación (UE 1075) está encajado en parte entre las piedras del extremo NO del mismo. También en este momento se construiría el muro MR1061, cuyas piedras se imbrican con las de MR170107 en el ángulo entre ambos muros. Una vez levantados los muros MR1061 y MR170107, se formó una estratigrafía a base de capas de piedras (UE 1074, 1073, 1071 y 1068), que habrían contribuido a estabilizar ambos muros, y sobre la cual se asientan los pavimentos UE 1065 y UE 1066, los únicos niveles de uso conservados que habrían funcionado con la muralla. Las dimensiones reducidas del sondeo (que no es posible ampliar sin desmontar estructuras de fases posteriores), junto al riesgo que supondría para la estabilidad de la muralla y para la integridad de los excavadores continuar la excavación en profundidad, imponen darlo por finalizado.

Aunque los niveles excavados en campañas anteriores sugerían que la construcción del muro defensivo MR170107 podría remontar al siglo IV a. C., los materiales recuperados en la secuencia mencionada (en particular la presencia sistemática de ánfora greco-italica) sugieren una datación dentro del siglo III a. C.

La excavación en la zona 2

Los trabajos de excavación efectuados durante la primera quincena de abril de 2012 se centraron exclusivamente en una actuación en profundidad en el sector 7b, que en el año 2010 había sido ampliado hacia el SO. Se halla, pues, entre los muros de época alto-imperial 270301, 260004c y 260301, que corresponden al edificio A, el sector 5 y el cierre exterior del pórtico NO del capitolio, con una superficie de unos 15 m².

En 2010 dicha área había sido excavada hasta alcanzar una serie de niveles que, por lo general, se fecharon desde época alto imperial en adelante. Entre ellos, destaca la reexcavación de los trabajos hechos en época colonial francesa (fosa FS2027), que se extiende por ambos sectores, y la localización de dos silos de época medieval (FS2002, FS2016) (figs. 4 y 5). Por otra parte, el descubrimiento de MR2053 propició la subdivisión del área y el establecimiento del sub-sector 7c, al SO de dicha estructura. Cabe recordar que uno de los silos (FS2002) contenía dos inhumaciones de la misma época, que ya fueron excavadas en el año 2010. Además, se localizaron otros restos de estratos asociados a la construcción del pórtico NO del capitolio. Al inicio de los trabajos quedaba pendiente la excavación del relleno inferior de las citadas fosas medievales (2016 y 2048) y se acabó de excavar el estrato 2066, una auténtica nivelación en extensión, a base de piedra irregular, relacionada con la construcción del edificio A.

Se pudo precisar que el muro MR260301, levantado en *opus africanum*, que se adosa al ángulo SO del edificio A y prolonga en la misma dirección la trayectoria del muro MR260004c, fue construido hacia finales del siglo I o primera mitad del siglo II. En efecto, esta estructura, sobre todo en los puntos donde se hallan los ortostatos, contaba con un sistema relativamen-

te potente, compuesto por una fosa (FS2032), que dibujaba arcos en planta, conteniendo un macizo de piedras medianas relativamente bien colocadas (2033) y que, entre otros, contenía fragmentos de terra sigillata clara A. Dicho sistema de cimentación cortaba los muros MR2038, MR2047 y parcialmente MR2053, a parte de otros estratos de cronología diferente. La construcción del citado muro significó la amortización y arrasamiento de otro edificio al cual pertenecen los muros MR2038, al SO y MR2047, al NE, que por ahora resulta prácticamente desconocido, puesto que sus niveles de ocupación fueron casi completamente destruidos a raíz de la apertura de dos silos medievales excavados en 2010. En efecto, la cronología inicial del citado ámbito no pudo resolverse con claridad, ya que la presencia del muro MR2047 significó la paralización durante buena parte de la campaña de abril de todo el sector 7c, quedando la excavación a nivel del pavimento del número reciente SL2061, y, además, tanto los silos medievales como la construcción de MR260301 habían afectado gravemente el sistema estratigráfico original.

El muro MR2053 (fig. 4), construido con doble paramento de piedras irregulares medianas y pequeñas, unidas con mortero de tierra y un grueso medio de 0,50 m, se orienta



Figura 4: Planta de los sectores 7a y 7b con indicación de las estructuras imperiales, del número reciente 1 y 2 y del número medio.

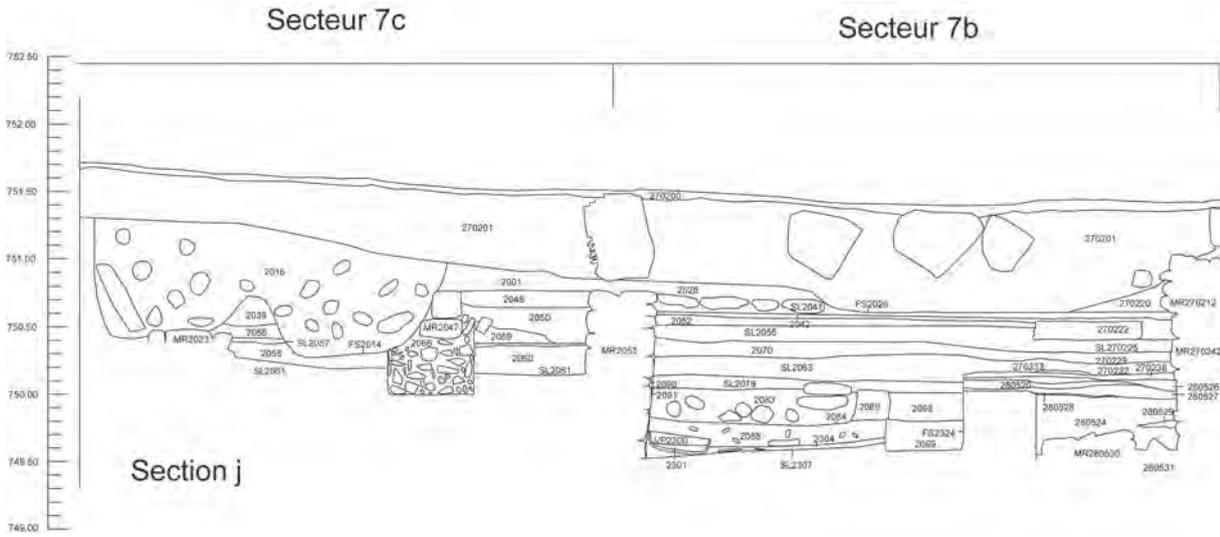


Figura 5: Sección J tras los trabajos de abril de 2012.



Figura 6: El vaso VP2069 in situ.

en dirección NO-SE; queda cortado por el muro MR270301 del pórtico del capitolio y se adosa a MR2023, que pertenece al número medio. En relación a este muro, y por debajo de la pavimentación ya comentada, se desarrolla una secuencia fechada en el número reciente 1, en cuya parte alta se localiza el estrato 2052, de arcilla amarilla y de proyección bastante horizontal, que se superpone al pavimento SL2055, de características del todo similares. Funcionaron con los muros MR2053, MR2054, MR2330 y MR270212/270242. Por debajo de



Figura 7: El sector 7b, en curso de excavación niveles del húmeda medio enmarcados por el compartimento destinado a almacenaje del húmeda reciente 1, en un nivel superior.

dicho pavimento se localiza un grueso estrato de nivelación (UE 2070), formado por tierra fina de color beige grisáceo, que parece ser la preparación para la construcción del nuevo compartimento. Atravesando los estratos 2055, 2070, e incluso 2063, y con la finalidad de mantenerlos fijos para un uso de almacenaje, se insertaron dos grandes vasos hechos a mano que pudieron funcionar con el suelo 2052 (VP2068 y VP2069). Éste último contenía un relleno (UE 2075) que, aparte de carbones y cenizas, proporcionó el más amplio e importante muestrario carpológico por ahora registrado en el periodo húmeda de Althiburos, en el que están representadas especies como cebada, trigo, avena, habas, lentejas, uva (fruto completo), *vitis vinifera*, granada e higo (figs. 4 y 6).

Debajo del estrato 2070 aparece otra secuencia anterior, cortada por los muros citados a excepción de MR2330. En su parte alta se localiza un pavimento de arcilla muy quemado SL2063, que incorpora una cubeta de forma alargada y perfiles curvos (FS2062), cubierta con un relleno de tierra negruzca (US2061), que integra una acumulación de piedras mediano-pequeñas, cuya función es desconocida.

Entre la fosa 2324 y el cimiento de MR2053, por debajo de la UE 2070, se perfiló un panorama estratigráfico bien distinto, que corresponde a una secuencia más antigua a la antes comentada, y anterior también a MR2053, cuya cimentación la atraviesa en buena parte. El estrato 2079, debajo de 2070, es un pavimento de arcilla amarilla, que no alcanza en horizontal todo el espacio y cubre el relleno 2083 de la fosa FS2084. Esta última, de función indeterminada, corta un suelo de notable grosor (SL2089) (fig. 7), igualmente de arcilla

amarilla. Está también cortada por MR2053, cuyo relleno (UE 2083), compuesto de tierra ocre fina con relativa abundancia de piedras, contiene, como elemento destacado, el borde y parte del cuello de una jarra de producción púnica que proporciona un anclaje cronológico fiable, en la primera mitad del siglo VI a. C., para la secuencia. El gran vaso VP2086, que pudo funcionar con el suelo 2079, apareció colocado boca abajo en una fosa circular (FS2085) que atravesaba los estratos 2079, 2083 y 2088 (fig. 7), y a su vez se hallaba cortado verticalmente por el cimiento del muro MR2053.

Más abajo se desarrolla otra secuencia, claramente distinta a la descrita. En su parte alta, se documenta un potente estrato (UE 2088) con abundantes nódulos de arcilla amarilla, numerosos elementos leñosos carbonizados y algunos adobes con claras muestras de una intensa combustión. Este estrato cubría una capa muy compacta de carbones medianos y pequeños (2304), superpuesta a un pavimento arcilloso, muy quemado y de relativa dureza (SL2307), con inclinación descendente hacia el SE. Sobre este pavimento, en la zona SE del sector e integrados parcialmente en el estrato de cenizas y carbones, se halló una acumulación de vasos a mano (VP2300, 2302, 2305, 2306). Aquí se dio por finalizada la campaña de abril en la zona 2. En este punto cabe señalar la fosa alargada de proyección NE-SO, con una anchura máxima de 0,60 m, que cruza el sub-sector. Se trata del hueco de un muro expoliado, que sin género de dudas funcionó con el complejo estratigráfico 2307/2304/2088 y, por el costado NE, con dichos estratos finos a una cota algo más elevada.

En resumen, se localiza en la parte inferior excavada del sector 7b un horizonte constructivo, con un edificio de aspecto general indeterminado por ahora, y a la espera de la excavación en profundidad del sector 7c, pero al cual pertenece el muro expoliado, del que sólo queda su fosa de cimentación y los estratos que llegaron a apoyar en el mismo. Este edificio sufrió un violento incendio, quedando sobre su pavimento (2307) un gran número de vasos húmedas de distintas morfologías, que resultará de sumo interés para el conocimiento de la cerámica de producción indígena en la etapa del húmeda medio.

Por encima de los estratos atribuidos a la destrucción citada se formaron otros, manteniéndose en uso el muro MR2330, del edificio anterior, pero con el de cierre NE ya demantelado. Destacan en este horizonte el suelo 2079 y el vaso *in situ*, boca abajo VP2086, y, naturalmente, la presencia del vaso cartaginés ya mencionado. No es posible por ahora añadir otros detalles arquitectónicos, ni de otro tipo, en relación a esta fase, que en conjunto se mueve entre el siglo VII a. C. avanzado y la primera mitad del siglo VI a. C., y corresponde por tanto a la primera etapa del húmeda medio.

La construcción de MR2053 se inserta en una nueva etapa urbanística, o al menos constructiva. Este muro funcionó con otro (MR270212/270242), situado en paralelo a 3,70 m hacia el NE. Ambos se adosan por el NO a estructuras en parte anteriores y en parte contemporáneas, que discurren por debajo de los edificios imperiales (MR26004, MR260301), dibujando un largo eje, de trayectoria NE-SO, no exento de algunos quiebros. Significaron, junto con las nivelaciones correspondientes, la eliminación de la estratigrafía del húmeda medio avanzado y final. Por otro lado, la construcción simultánea del muro MR2054 (fig. 7), junto con el reaprovechamiento de MR2330, venía a configurar una habitación rectangular, un tanto trapezoide, cuyas medidas internas son 3,85 por 2 m, lo que supone una superficie útil de casi 8 m² (fig. 4 y 7).

El complejo constructivo del númida reciente 1, antes comentado, fue arrasado completamente y quedó fuera de uso cuando se erigió una nueva construcción, por ahora sólo atestiguada por los muros MR2038 y MR2047. El momento preciso en que fue levantado este nuevo edificio no está del todo claro, pero ciertos indicios apuntan, o bien a un momento muy final del númida reciente 1, o bien ya al númida reciente 2; no hay más datos sobre la amplitud de esta construcción, que probablemente fue destruida con la remodelación urbana de época augústea o, como muy tarde, a raíz de la edificación, a finales del siglo I o ya siglo II d. C., del ámbito 5.

La excavación del túmulo D-53

Introducción

La ubicación y características del túmulo D-53, así como la problemática científica que condujo a su excavación han sido ya descritas en artículos anteriores. El objetivo de la campaña de 2012 era completar la excavación del mismo, con objeto de reconocer todos los detalles de su estructura y verificar su cronología. Dado que en las campañas anteriores (2008-2010) se había excavado ya la cámara funeraria y los cuadrantes NO y SE, la excavación de abril de 2012 se redujo a los cuadrantes NE y SO, lo que supuso un considerable movimiento de tierras, facilitado sin embargo por el conocimiento ya adquirido sobre la estructura del monumento.

La excavación del cuadrante NE

La estratigrafía documentada en este sector del túmulo es prácticamente idéntica a la que se pudo reconocer en 2009 y 2010 en los cuadrantes adyacentes. Todo lleva a suponer, por tanto, que los niveles estratigráficos reconocidos son exactamente los mismos que los excavados en esa ocasión. Sin embargo, se ha optado por numerar diferenciadamente los niveles excavados en 2012 (figs. 8 y 9).

Se trata, en primer lugar, de un estrato superficial (UE 612000), compuesto de piedras de distinto tamaño y de tierra vegetal; fue depositado, sin duda, en época antigua, pero se encuentra muy alterado y contiene materiales mezclados de épocas diversas, incluyendo las más recientes. Inmediatamente por debajo se han distinguido dos niveles (UE 612006 y UE 612002), dentro y fuera respectivamente del muro que constituye el anillo interior (MR610011). El primero, depositado entre el mencionado muro y las piedras superiores de la cámara funeraria, está formado por una capa de piedras de diverso tamaño mezclada con tierra de color marrón oscuro. Este nivel contenía exclusivamente material antiguo, sobre todo cerámica númida, con diversos fragmentos de vasos de engobe rojo, pero también otros de cerámica común romana; el conjunto debe fecharse a principios del Alto Imperio. Por debajo de la UE 610014 existe



Figura 8: El túmulo D-53 en curso de excavación.



Figura 9: Sección estratigráfica B-B' del túmulo D-53.

una tercera capa formada por bloques de piedras y tierra suelta rojiza (UE 612005) de espesor comprendido entre 0,30 m y 0,50 m. Las piedras están dispuestas cuidadosamente, formando un nivel compacto, pero que contiene también carbones y cerámica, tanto húmeda como común romana. A tenor del estudio preliminar de estos materiales, seguimos proponiendo una datación a principios del Alto Imperio. Por debajo de la UE 612005, directamente sobre la roca, tan solo existía una fina capa de tierra negruzca (UE 612009) con algunas piedras, que se extendía unos 3 m desde el muro NE de la cámara funeraria (UE 680006). El muro 612011 (equivalente al muro MR610011), que conforma el anillo interior del túmulo, tiene en este cuadrante una anchura que varía entre 0,50 m y 0,90 m. Está formado por dos hiladas de piedras, de dimensiones variables, en general grandes (el bloque mayor mide 1,10 m por 0,35 m; los menores, en torno a 0,60 m por 0,40 m), con relleno de piedras más pequeñas. Según su forma y dimensiones, de forma aleatoria, las piedras que forman el muro se disponen verticalmente, sobre su canto, a modo de losas clavadas, siempre en el lado exterior del muro.

En lo que se refiere al anillo exterior, su estado de conservación es peor, debido a la acción erosiva de las aguas, que ha provocado la desaparición de la mayoría de piedras que lo formaban, y también de una parte de los niveles depositados entre este muro y el anillo interno. Este espacio se hallaba parcialmente subdividido por un muro (MR612012) que arranca del exterior del túmulo en dirección norte sur hacia la tangente del muro del anillo interior (MR612011), sin llegar a adosarse a él. Conservado en una longitud ligeramente su-

terior a 5 m y muy deteriorado, su altura máxima conservada es de 0,40 m, y su anchura de 1 m aproximadamente. Está construido con piedras de tamaño mediano, colocadas en seco en una o dos hileras. Los estratos que se le adosan son los mismos en ambos costados. El primero de ellos, UE 612002, es un nivel de piedras mezcladas con tierra marrón (equivalente a las UE 690002 y UE 610005 de los años anteriores). Contenía pocos materiales, entre ellos algunos fragmentos de cerámica núpida, mayormente de engobe rojo, y sobre todo varios fragmentos de cerámica común africana (en proceso de estudio). Ello sugiere mantener una datación alto imperial, tal vez a partir de mediado el siglo I d. C. Bajo este nivel de piedras apareció una capa de gravas de color rojizo (UE 612004) que regularizaba la roca de base y cuya potencia varía entre 0,10 m y 0,20 m. Los materiales aparecidos son similares a los del estrato superior (UE 612002). La datación que sugieren es perfectamente coherente con la de los niveles excavados en los otros cuadrantes.

La excavación del cuadrante SO

La excavación del cuadrante SO ha revelado una estratigrafía esencialmente igual a la del resto del túmulo. Bajo el estrato superficial (UE 612000) apareció el anillo interior, formado por un nivel (entre 0,15 m y 0,30 m de profundidad) de piedras de tamaño mediano y tierra suelta de color marrón oscuro (UE 612007). La cerámica aparecida no difiere de la de los estratos equivalentes (cerámica núpida, sobretodo de engobe rojo, y cerámica común romana). Ello permite fijar su cronología en el Alto Imperio. Bajo este estrato se hallaba el núcleo del anillo interior (UE 612008), dispuesto directamente sobre la roca madre y constituido, como ya hemos visto, por grandes bloques dispuestos cuidadosamente en plano, formando un nivel compacto, pero con restos de tierra rojiza, gravas y cerámica, tanto núpida como común romana.

En esta parte suroccidental del anillo interior encontramos desaparecido parte del muro perimetral que lo delimita; en efecto, documentamos una trinchera de expolio (UE 612010) que recorría todo el arco del anillo interior, conservando solamente una pequeña parte de la primera hilada del muro, sin rastro de las grandes losas dispuestas verticalmente características de esta construcción. Sabemos que el expolio del muro tuvo lugar en el tránsito hacia la construcción del anillo exterior, ya que el interior de la trinchera está rellena por los mismos estratos que lo forman.

El anillo exterior está formado por una capa de piedras y tierra marrón oscuro (UE 612003), de 0,15 a 0,30 m de potencia. Los materiales asociados a este nivel son muy heterogéneos, muestra de su permeabilidad, ya que encontramos intrusiones de monedas de principios y mediados del siglo XX (una moneda de bronce de 5 céntimos de 1918 y una moneda de aleación de cupro-níquel de 100 francos de Túnez de 1950). Los materiales antiguos son cerámica núpida de engobe rojo y cerámica común romana. Este estrato se asienta sobre un nivel de gravas rojizas (UE 612001), de 0,20 a 0,60 m de espesor, que cubre las irregularidades del terreno calcáreo natural y se adosa (ya que en este caso que no existe el muro perimetral del anillo interior) al estrato de construcción del anillo interior, UE 612008. El material más representativo es algún fragmento de cerámica núpida de engobe rojo y cerámica común alto imperial.

A modo de recapitulación

Los datos recuperados permiten establecer con certeza que el túmulo D-53 fue erigido en dos momentos. En primer lugar, en torno al cambio de era se elevó el anillo y el túmulo

interior, con la cámara sepulcral. En un segundo momento, a partir de mediados del siglo I d. C., tal vez ya en el siglo II d. C., se construyó el anillo exterior, el muro radial MR610003 (y probablemente su continuación MR610018) y el muro tangente MR612012. Una cuestión en apariencia desconcertante es la cronología de siglo V a. C. o siglo IV a. C. que, como se ha indicado en otros artículos, la datación por C14 atribuye a los escasos restos humanos contenidos en el nivel de cenizas UE 680017, el cual fue depositado dentro de la cámara, sobre roca, y sellado por un nivel de piedras. Es necesario tener en cuenta, sin embargo, que la UE 680017 no es un nivel funerario, sino que, con toda evidencia, se trata de una deposición realizada por motivos rituales distintos. Es posible que responda a una ceremonia de inauguración de la nueva sepultura, a través de la cual se establece un vínculo de continuidad con el pasado mediante la deposición de algunos restos pertenecientes a reales o supuestos antepasados de quienes habían de ser enterrados en el nuevo monumento.

La campaña de 2012 ha permitido lograr algunos de los objetivos propuestos de mayor importancia, en particular, es un hito importante la determinación, con total seguridad, de la cronología del túmulo D-53 en época alto imperial. Asimismo, se ha alcanzado la excavación total de un túmulo de grandes dimensiones y el conocimiento detallado de su estructura y dinámica constructiva; éste es probablemente el primer caso, al menos publicado, en el África del Norte.

La excavación del túmulo M42

El monumento megalítico 42 se encuentra en la cabecera del valle de Althiburos, a unos 3 km al sur de la antigua ciudad de Althiburos, en las proximidades del túmulo D-53 y del paso de la moderna carretera. Está en medio de una amplia llanura delimitada al este por el Oued Sidi Baraket y al oeste por el Oued el Hamaïa. Sus coordenadas son x: 481281, y: 3967196, y se encuentra a 838 m s. n. m. (metros sobre el nivel del mar).

Se trata de una estructura de pequeñas dimensiones (aproximadamente 5 metros de diámetro). Su excavación se planteó con la finalidad de obtener más datos sobre la tipología y cronología de las numerosas estructuras tumulares que existen en el entorno de Althiburos, así como su relación cronológica con otros monumentos funerarios de morfología distinta, como las bazinas y los túmulos sin cámara visible. El túmulo M-42 fue escogido por criterios de fácil accesibilidad y un estado de conservación suficiente, al menos en apariencia, para obtener resultados con garantías.

Los trabajos empezaron con la limpieza del monumento. Había una importante cantidad de piedras pequeñas y medianas (UE 7000) que lo cubrían en parte y que fueron extraídas (fig. 10). Probablemente habían sido acumuladas por acción de los pastores y agricultores del entorno, con la intención de facilitar la explotación de la tierra que rodea el monumento, o bien para usar el mismo como parapeto o refugio pastoril. Despedrada y desbrozada, la estructura quedó tan sólo cubierta por una capa superficial (UE 7001). Se procedió a levantar este estrato, dejando visible la estructura del túmulo (UE 7002), compuesto por losas, piedras de medianas dimensiones y tierra, y delimitado por un círculo de bloques y losas (UE 7007), en gran parte desplazadas y en algún caso desaparecidas (fig. 11). En algunos puntos se encontraba fuertemente afectado por la acción de raíces y de la erosión natural. Integradas en el túmulo se colocaron los cuatro bloques de piedra –uno de ellas ligeramente desplazada en la actualidad– que delimitaban la cámara funeraria y



Figura 10: Vista cenital del túmulo M-42 en curso de excavación.

sostenían la losa de cubierta (UE 7006). A éstas hay que añadir otra losa en el lado E, que parece desplazada de su emplazamiento original y que pudo también haber sostenido la losa mencionada. Esta cámara (UE 7003) estaba colmatada por un primer estrato superficial (UE7001), que cubría otro nivel de tierra marrón con piedras de pequeñas dimensiones (UE7005), en el que se halló algún fragmento de cerámica común romana africana y un fragmento de hierro. Este trabajo se ha completado durante la campaña de julio de 2012 y ha mostrado que la cámara estaba completamente saqueada.

Se ha excavado también en su totalidad el túmulo, en aquellos lugares donde no estaba formado por losas, retirando las piedras de tamaño medio y delimitando su perímetro exterior. Se documentaron en este estrato (UE 7002) escasos fragmentos de cerámica númerada y un mayor número de cerámica común romana africana.

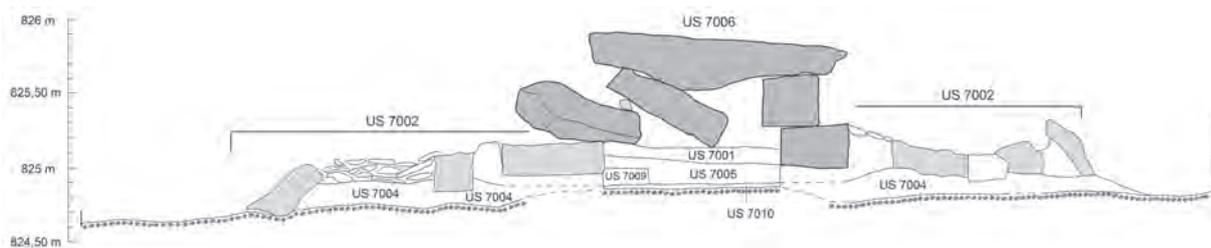


Figura 11: Sección estratigráfica A-A' del túmulo M-42.

Por debajo del túmulo, se documentó un estrato de gravas (UE 7004) aportadas, que cubría y regularizaba el nivel geológico y fundamentaba la estructura. Este nivel contenía el mismo tipo de material cerámico que el estrato precedente. Hincadas en el estrato de gravas se hallaban las losas de la UE 7007 que delimitaban el túmulo.

La excavación ha permitido confirmar que el monumento, cuya estructura reproduce en lo esencial, pero en pequeñas dimensiones, la del túmulo 53, fue construido, como este último, en época imperial, ya que ha proporcionado cerámica común romana africana en el nivel fundacional de gravas (UE 7004) y en el túmulo (UE 7002). Todo ello confirma que este tipo de monumento siguió siendo erigido en época romana.

La prospección de la necrópolis megalítica

Introducción

Tal como se ha indicado en informes anteriores, uno de los aspectos más notables de la documentación arqueológica en el entorno de Althiburos es la existencia de un número enorme de monumentos sepulcrales de tipo protohistórico, cuya tipología, cronología y relación con el mencionado asentamiento –u otros– requiere ser establecida. Con este objetivo se ha llevado a cabo la excavación de los túmulos 53, 42 y –en julio de 2012– 197, y se ha desarrollado una prospección que apenas ha culminado en la campaña de julio de 2012, financiada con el proyecto HAR09-13045 del MINECO. Los resultados que se presentan resumen toda la información disponible, ya que, a pesar de que los datos obtenidos en la campaña de julio requieren una mayor elaboración, no ha parecido lógico ignorar esta documentación.

La superficie prospectada es superior a 20 km², lo que proporciona una idea de la gran dispersión de los monumentos funerarios que componen esta necrópolis (fig. 12). Incluye el valle de Althiburos propiamente dicho, desde la zona en que se abre al llano de Zouarine, al norte (entre el Koudiat Ben Soula y el Koudiat Aslouj), hasta su cabecera, en la zona donde confluyen los diversos cursos que conforman el wadi Sidi Baraket. Esta zona, que constituía el objetivo primario de nuestros trabajos, se ha ampliado, a tenor de los hallazgos efectuados, hasta englobar un área mucho mayor, delimitada aproximadamente por el Kef Arbia al oeste, por el Djebel Gouraya al sur y por el Djebel ben Soltane al este, prosiguiendo a partir de ahí por el altiplano de Sra M'Deina hasta el Koudiat ben Soula. El objetivo de esta prospección era delimitar esta gran necrópolis, documentar la totalidad de estructuras existentes y precisar su tipología. Asimismo, se esperaba localizar estructuras presumiblemente intactas, que pudieran eventualmente ser objeto de excavación. Se trata de una prospección dirigida, orientada de forma precisa a la detección y documentación de este tipo de estructuras funerarias. Aunque también se han registrado otros elementos claramente visibles, el trabajo realizado no ha comportado recogidas sistemáticas de materiales, y probablemente existen en el área prospectada otros yacimientos, de distinta naturaleza, que no han sido detectados.

La delimitación que se perseguía puede considerarse efectiva hacia el norte, hacia el oeste y hacia el sur, pero no tanto hacia el este, donde no se ha podido completar la prospección en todas las zonas altas del macizo de El Ksour, hasta la llanura que se extiende más a oriente. Hacia el oeste y hacia el sur viene dada por razones netamente topográficas, ya que los altiplanos quedan netamente delimitados en estos lugares por abruptos escalones

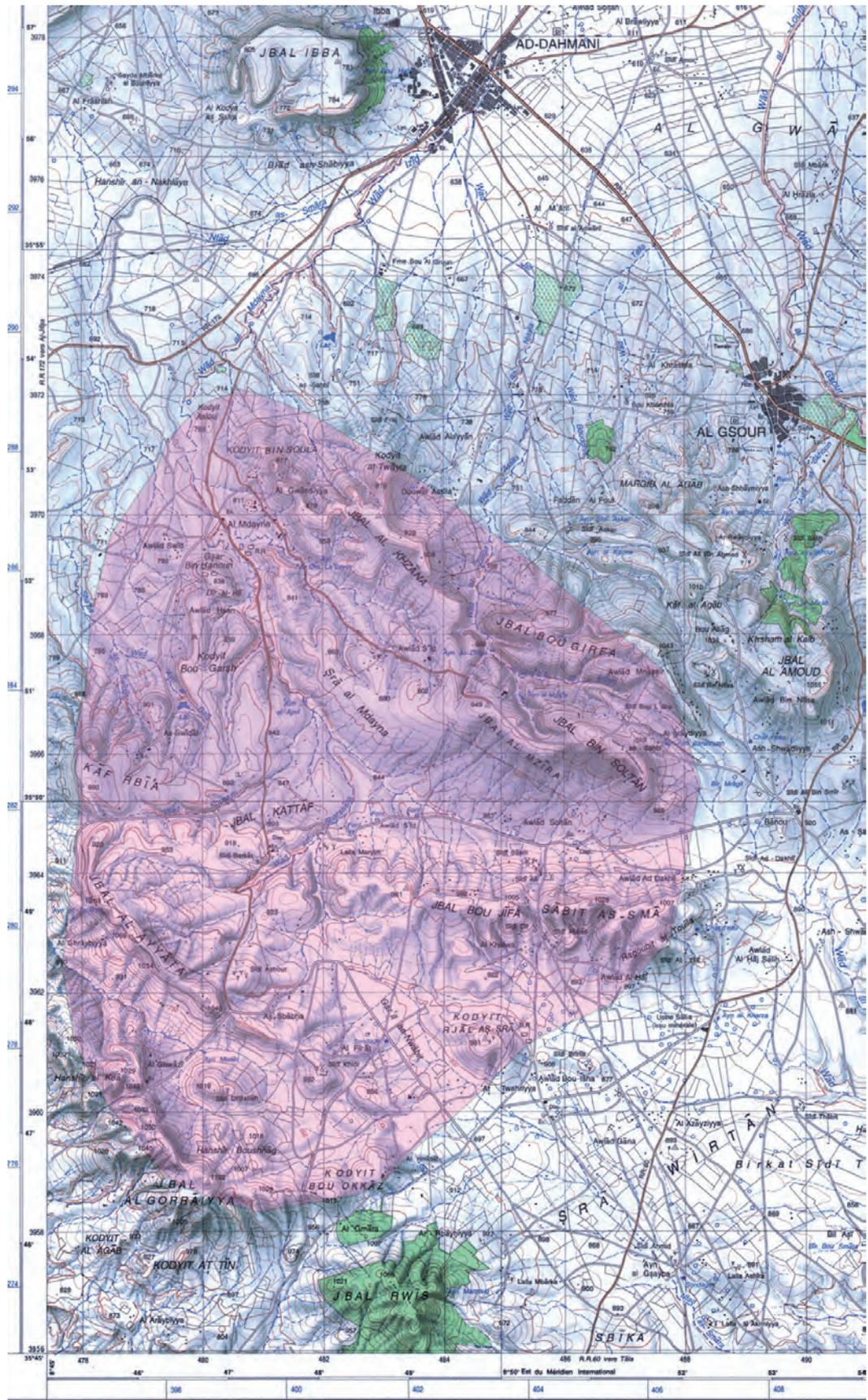


Figura 12: Conjunto del área de necrópolis prospectada.

prácticamente verticales. Hacia el norte, sin embargo, no existen obstáculos topográficos, sino que los altiplanos comunican suavemente con la llanura de Zouarine a través del valle de Althiburos. Pese a ello, se ha podido constatar que no existen monumentos de tipo protohistórico en toda la zona que se extiende a partir del extremo norte del valle de Althiburos, y que tampoco los hay en el amplio altiplano del Djebel Ebba. Parece, pues, que este límite septentrional queda firmemente establecido, aunque no se desprende de ello que no aparezcan nuevas agrupaciones más al N, tal como se comprueba, por ejemplo, en las inmediaciones de El Kef, donde se conocen de antiguo y han sido verificadas por nosotros. Por el momento, se ha podido documentar un total de 855 estructuras funerarias, en su gran mayoría situadas en la parte alta y en las pendientes de las elevaciones montañosas que rodean la ciudad por sus vertientes oeste (zona de Souidat), sur (Sidi Baraket, Aïn Karma, Sidi Ghouazi) y este (Djebel Krezama, Djebel Ben Soltane), alejados de las zonas de cultivo. Tan sólo algunos se encuentran en las zonas llanas cercanas al Oued Sidi Baraket, Oued Saïd y Oued Soltane. Estos monumentos se erigieron en zonas que permiten un acceso directo al material de construcción, es decir, a estratos de roca calcárea de calidad de espesor en torno a los 30 cm. Este hecho también marca de manera significativa la situación de cada uno de ellos, pues la gran mayoría se encuentra siguiendo las curvas de nivel próximas a la ruptura de pendiente, dando lugar a verdaderas aglomeraciones lineales, aproximadamente a la misma cota.

Desde el punto de vista tipológico, los monumentos identificados responden a un número reducido de formas, todas ellas reducibles al concepto más amplio de túmulo, mientras que los dólmenes en sentido estricto están ausentes (figs. 12-15). Más concretamente, ha sido posible documentar la existencia de seis tipos:

- Tipo A: este es el tipo mayoritario, compuesto por un círculo exterior de piedras, que suele tener un diámetro medio de entre 4 m y 8 m, formado normalmente por bloques rectangulares de gran tamaño, más o menos trabajados, que pueden tener una o dos hiladas de altura. En algunos casos los bloques pueden ser substituidos por grandes losas hincadas en el suelo. Este círculo exterior funciona como muro de contención de un relleno de piedras y tierra en cuyo centro, e integrado en el mismo, se encuentra la cámara funeraria, compuesta por cuatro bloques o losas laterales y cubierta por una gran losa horizontal. El relleno de piedras y tierra llegaría hasta el nivel de la losa de cobertura, que era por tanto el único elemento visible de la cámara; ésta solamente sería accesible cenitalmente. Respecto a la orientación de la cámara, en la mayoría de los casos es E-O o NE-SO. Un buen ejemplo es el túmulo 42, descrito en este informe.
- Tipo B: responde al mismo tipo de monumento, pero con dimensiones muy superiores (hasta 30 m de diámetro) y algunos rasgos diferenciales que se relacionan con esta diferencia de tamaño (fig. 13). En primer lugar, la cámara funeraria es de mayores dimensiones y está constituida por distintos bloques integrados en el túmulo. En segundo lugar, en algún caso por lo menos, existe un doble túmulo, con los correspondientes círculos de piedra. En el caso del túmulo D-53, también descrito en un apartado específico de este informe (y más pormenorizadamente, en el de la campaña anterior), esta estructura se explica por una segunda fase constructiva. Un tercer elemento diferencial es la existencia en algunos casos que nacen en el interior del túmulo y se prolongan hacia el exterior del mismo. Aunque en el fondo se trata



Figura 13: El túmulo M-55.



Figura 14: El túmulo M-303.

de una variante del tipo A, el conjunto de rasgos diferenciales descritos permiten agrupar los monumentos que los presentan dentro de un tipo diferenciado.

- Tipo C: análogo al tipo A, pero con el túmulo de forma cuadrangular. Es muy minoritario, pues sólo se han documentado una decena de ejemplares. Sus costados no suelen superar los 6 m, y normalmente se sitúan entre 5 m y 5,50 m.
- Tipo D: se trata en realidad de una variante del tipo C, caracterizada por su mayor complejidad, ya que la única diferencia reside en la yuxtaposición de dos monumentos, lo que da lugar a una estructura de forma rectangular que alberga en su interior dos cámaras, una en el centro de cada estructura cuadrangular. Hasta el momento solamente se han podido detectar dos estructuras de este tipo.
- Tipo E: estructura tumular formada por una gran masa de piedras y tierra, de forma circular y que tiene un diámetro de grandes dimensiones, en algunos casos hasta



Figura 15: La *bazina* M-300. Imagen: Unitat de Documentació Gràfica-Institut Català d'Arqueologia Clàssica.

26 m. Se compone de piedras de pequeño y mediano tamaño, sin que se pueda identificar un círculo exterior de piedras ni una cámara funeraria, ni, por supuesto, la existencia de las grandes losas de cobertura que caracterizan sistemáticamente los tipos descritos anteriormente (fig. 14). Ello permite suponer que la cámara funeraria era subterránea y se hallaba cubierta por el túmulo, no integrada en el mismo. Este tipo de monumento funerario se sitúa siempre en las zonas llanas, como en Oued Soltane o las tierras bajas situadas al norte de Althiburos frente al Koudiat Ben Soula y el Koudiat Aslouj. La situación de estos monumentos en lugares llanos de importante producción agrícola, junto a las grandes dimensiones de los mismos, permite pensar que se trata de sepulturas de personajes de relevancia.

- Tipo F: se trata de nuevo de una estructura tumular, caracterizada sin embargo por la importancia, incluso monumentalidad, de los elementos construidos. Conocemos un solo ejemplo (M-300), situado al norte de Althiburos (fig. 15). Conceptualmente, se trata de una estructura próxima al tipo B, es decir, un gran túmulo (diámetro de 27 a 28 m), con cámara funeraria central de unos 2,5 m de anchura, rodeada por un círculo de piedras, y un segundo círculo constituido por un sólido muro de doble paramento de grandes bloques calcáreos de espesor variable, pero que supera en algunos puntos los 4,5 m de anchura. La presencia de un muro construido con varias hiladas superpuestas en el anillo externo permite clasificar este monumento dentro de la tipología de G. Camps como una «bazina». Situado justo a la entrada del valle de Althiburos, junto al camino que conducía a la ciudad, parece lógico suponer que se trataba de la sepultura de uno de los miembros de la aristocracia que la dominaba.

Consideraciones finales y perspectivas

En términos generales, los trabajos realizados en la campaña de abril de 2012 han permitido alcanzar los objetivos propuestos y han abierto nuevas vías para orientar los trabajos ulteriores, en parte ya iniciadas en la campaña de julio de 2012.

En el área del capitolio se ha logrado el objetivo de excavar los niveles de cimentación de la muralla y fechar la construcción de la misma (zona 1). La presencia de ánfora grecoitalica en todos los niveles indica que fue erigida en algún momento del siglo III a. C. Es de lamentar que, a pesar del abundante material recuperado, no existan elementos diagnósticos que permitan mejorar esta apreciación. En este sentido, no debería desdeñarse la posibilidad de nuevas campañas que permitan precisar con mayor detalle la datación de esta importante estructura y verificar su extensión en otros puntos del yacimiento, tal vez hasta permitir su delimitación.

En la zona 2 del área del capitolio se ha obtenido por primera vez una importante información contextual, más concretamente en el sector 7, donde se han recuperado numerosos elementos muebles *in situ*, así como un elevado número de datos sobre técnicas y materiales de construcción y una riquísima documentación paleocarpológica. Esta información viene referida, por una parte, a niveles de finales del siglo IV a. C. o el primer tercio de la centuria siguiente, pero es particularmente abundante para los niveles de siglo VII-VI a. C. Se trata de la primera información sólida, por lo menos publicada hasta el momento, sobre la

arquitectura doméstica del período nómada. Dado que estos niveles se extienden presumiblemente por el vecino sector 8, en el pórtico occidental del capitolio, parece lógico proseguir la investigación en esta zona.

Los trabajos realizados en 2012 suponen también un avance importante en el estudio de la necrópolis protohistórica del entorno de Althiburos. No sólo se ha completado razonablemente la prospección de la misma, sino que se ha terminado la excavación del gran túmulo D-53, que ha confirmado su cronología de época imperial, y se han excavado dos nuevos túmulos de reducidas dimensiones (42 y OS 197; este último, en buen estado de conservación, excavado en la campaña de julio y con financiación del MINECO, no se incluye en este artículo), se ha determinado en gran medida el área de distribución de estas estructuras y se ha confirmado la datación en época imperial de una de ellas (42; los resultados de la datación radiocarbónica de OS 197 no están todavía disponibles en el momento de redactar este trabajo).

Pese a ello, el conocimiento de esta gran necrópolis sigue presentando numerosos problemas. Por una parte, desde el punto de vista de la cronología, no puede concebirse que las estructuras tumulares que hemos excavado sean una creación de época romana, de modo que, a expensas de los resultados de la mencionada datación por C14 de los restos hallados en OS 197, parece probable que todavía deban excavarse otras tumbas de este tipo para establecer su datación inicial. Aparte de la cuestión cronológica, llama también la atención la distribución de estos sepulcros. Aunque sería necesario extender la prospección al conjunto de la llanura de Zouarine y las elevaciones que la delimitan para afirmarlo taxativamente, en el estado actual del conocimiento parece evidente que estos sepulcros se concentran sobre las elevaciones que delimitan y dominan las altiplanicies situadas al sur del llano de Zouarine, en altitudes comprendidas entre 800 y algo más de 1000 m s. n. m. Están ausentes, por el contrario, en la llanura de Zouarine y las elevaciones que la compartimentan, como el Djebel Ebba o el Djebel Berouag. Dada la notable diferencia del potencial agrícola de una y otra zona, tal vez pueda inferirse que la distribución de este tipo de sepulcros se relaciona con formas de vida diferentes. Ello supondría, por otra parte, una notable continuidad en las formas de vida entre el período nómada y la época imperial. En definitiva, parece lógica y aconsejable la continuidad de la investigación sobre esta gran necrópolis.

En resumen, el desarrollo del proyecto continúa aportando un elevado número de datos originales en relación a los objetivos iniciales del proyecto, y otros muchos que abren nuevas vías de investigación. Por vez primera se cuenta con una base documental sólida para el conocimiento de las formas de vida en un asentamiento nómada y sus alrededores, a lo que debe añadirse un conocimiento progresivamente más completo –aunque todavía con importantes zonas de penumbra– sobre los procesos de transformación y resistencia de esta sociedad frente al desarrollo de los estados de corte helenístico y, todavía más, ante la colonización de época imperial. Por todo ello, creemos que sigue siendo razonable intentar proseguir en el futuro nuestra estrategia de investigación extensiva, que considera a la vez el estudio del gran centro de hábitat, de las necrópolis y, eventualmente, de monumentos conmemorativos y de otros hábitats de menor entidad. Sólo de este modo es posible conseguir una información contextual amplia, que permita obtener a medio plazo un grado de conocimiento aceptable sobre la civilización nómada y su desarrollo histórico.

Bibliografía

- KALLALA, N., Y SANMARTÍ, J. (2011): *Althiburos I. La fouille dans l'aire du capitole et dans la nécropole méridionale*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica (Serie *Documenta*, 18).
- SANMARTÍ, J.; KALLALA, N.; BELARTE, M.^a C.; RAMON, J.; MARAOUI TELMINI, B.; JORNET, R., Y MINIAOUI, S. (2012): «Filling gaps in the Eastern Maghreb's Protohistory: the *Althiburos* archaeological project (El Kef, Tunisia)», en *Journal of African Archaeology*, vol. 10, n.º 1, pp. 21-44.